

SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA

LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 74 SEPTIEMBRE 2004 125.001 Ejemplares de DIFUSIÓN GRATUITA

SIGNISMO; EXPRESIÓN DE LO INEXPRESABLE

Por Juan-Jacobo Bajarlía

I. GALERÍA DE ROSTROS APOFÁNTICOS

Comienzo con una mala palabra. Un rostro **apofántico** es una imagen hermética - recordemos el **Poimandres** (lib. I del **Corpus hermeticum**, 1741) que "se aparece" en oposición a la **imagen aparencial**. Es la imagen oculta, la imagen verídica del **homo Adamicus** que sólo otro ser Adamicus puede ver y presentar. Este ser, definido por Dominicus Gnosius es su **Hermetis Trimegisti** (1610, I, 3) es una instancia ambivalente que lleva implícita la imagen de Eva: **semper temen in corpore occultam Evam**. Todos los poetas tienen un rostro apofántico, una segunda naturaleza en la que este rostro se nutre y crea las imágenes de su estética. Los signistas son apofánticos y tienen dos vidas. De día son **doctores**, según el concepto del **Dr. Jeckyl**. De noche hacen palidecer a **Mr. Hyde**.

Esto que parece una lección escalofriante dictada en la Facultad de Filosofía y Letras o en la Sorbona, fue en realidad una revelación a las puertas del manicomio sobre la calle Vieytes. La fecha, finales de 1961 Rostro apofántico, hallado al azar, Sergio Darlín. Edad -la de entonces- 25 años. Aventura, la que voy a relatar. Pues bien. Darlín y un burro olvidado frente a ese manicomio, trataban de entenderse. El burro alzaba la cabeza y rebuznaba. Algo le decían. A menos, el rostro de Darlín se volvía seráfico por momentos, como si estuviera de acuerdo con el lenguaje secreto del animal. Desde entonces, el burro se convirtió en su imagen obsesiva. Si había que escribir algo, Darlín pensaba en el burro. Si había que reportear a los poetas o trazar algún **Panorama de la Literatura argentina**, el burro lo resolvía en el instante con nada más que dejarse fotografiar (ver **Exposición** n.º 6, año II, p. 15), y decir por ejemplo: en mi genial estampa termina el panorama. Era el burro de Apuleyo o el burro del apólogo que difería de otro burro según la intensidad del rebuzno.

Cuando me acerqué a Darlín -ese día acababa yo de visitar a un defendido mío recluido en el manicomio- oí de sus labios esta confesión que él mismo pulicaría luego, con algunas variantes, en el n.º 7 de **Exposición** (verano de 1962): "Tengo 4 libros inéditos, de los cuales 2 son de poesía: *Te llamo desde un caño* y *Movimiento restringido*. Y otros 2: *La parálisis que murió del mal de San Vito*, que es una novela, y *Donde comprar muletas a crédito y con bonos*, que es un gran ensayo al estilo de La Bruyere". Los cuatro libros son proféticos. Pero ninguno anuncia todavía el apocalipsis, pese a los caños y a la parálisis. A partir de ese día me hice amigo de Darlín, ahora autor ya de un quinto libro -el primero de su opera **omnia** que aparecerá en Lisboa, con el título de *Después de Hiroshima*- cuyas páginas contendrán su rebelión y su angustia.

Los otros rostros apofánticos no difieren en mucho del de Sergio Darlín. Entremos en la galería: Horacio Hugo López había sido domador de leones bifrontes y cuidador de jirafas en el Jardín Zoológico. De su frecuentación con los cuadrúpedos pasó al trato de los esquizoides y, cierto día, escribió las *Memorias de un esquizofrénico* (1962) en donde sus animalejos dejaron el puesto a los monstruos de la imaginación. Carilda Oliver Labra, la musa cubana del signismo, es mitad águila y mitad mujer, señora de todas las aves de la poesía, algo así como Garuda en el *Ramavana* de Valmiki, que Vishnú empleaba para ganar el espacio. No es por tanto, una **raksasa**, como ha creído cierto diario de Buenos Aires, sino una **yaksa**, enemiga de los demonios. Escribió *Al sur de mi garganta* (1949) y *Memoria de la fiebre* (1958). Con el primero obtuvo el Premio Nacional de Literatura. Al lado de esta cubana -el orden lo da la galería-, aparece el español Manuel Pacheco, degollador de fantasmas, sin parentesco con Ricardo M. Setaro, bibliófago de Badajoz, autor de *En la tierra del cáncer* (1953), *El arcángel sonámbulo* (1953) y un premonitorio *Todavía está todo todavía* (1960). A continuación el canadiense Olivier Gowdning,

cazador de máquinas en Montreal, y el argentino Osvaldo Elliff, bibliópata, abogado, lunfavagabundo de la noche provincial, autor de *Lunfapoemas* (1962), capaz de robarle el diccionario al de *La crencha engrasada*, y dispuesto ahora a peinarse con aceite "mezcla de oliva" en la calle más céntrica de La Plata. Hacia el final de la galería se ve el rostro de Antonio Fernández Molina, cuya bibliografía bien podría ser la siguiente: ?11..//-(/.../. Junto a la puerta hay un robot que calcula desde el angstrom y el gogol hasta los centillones.

(A esta altura de la galería debo agregar -o disgregar- que Pacheco y Fernández Molina sólo son signistas cuando se alimentan de sopa de letras. Al lado de ellos, sonriendo como La Gioconda, se halla José Días Rato, co-director con Darlín de la revista **Exposición**).

Teoría del signismo

El signismo es la expresión de lo inexpresable. O también: es expresionismo de un mundo que se ha quedado sin palabras. Es la fórmula invertida de Maiakovski: "Sobre todo lo que existe, yo escribo: nihil". Acaso la premonición de Shakespeare: **The rest is silence** (*Hamlet*, ac. IV, esc. II), o la consecuencia final de algún verso de Tristan Tzara, contenido en *La parabole* (*Vingt-cinq poemes*, 1918), con algo de ese automatismo que André Breton habría de exaltar en el *Premier manifeste du surréalisme* (1924). Donde terminan las palabras comienza el lenguaje secreto de los signos, porque las palabras, que también son apofánticas y hasta hipotásicas, terminan por agotar su significación semántica para convertirse en elementos abstractos a los que el poeta da validez de contenido. La ley de causalidad ha sido sustituida por el principio de **indeterminación** de Heisenberg, y el signo, como en el caso del **Informalismo** o **informismo**, ha precedido al significado, según la definición del arte desarrollada por George Mathieu (*Del l'abstrait au possible*, 1959).

El signo es la parte simbólica del signismo, su **abstractismo concreto**. Pero el signismo tiene su ecuación parabólica, expresada por palabras e imágenes, en las que el poeta se ubica como ser militante. Participa del compromiso con el destino del hombre, y alza su iracundia para entrar en la batalla final. No desdeña el aullido de Allen Ginsberg (*Hold and the other poems*, 1956) ni la tragedia satírica de un Büchner (*Woyzeck*, 1836). Pero sus aullidos y tragedias van acompañados de un signo, el último recurso en el que se debate el hombre, perdonado para vivir por una cosa tan estúpida como la bomba atómica, que amenaza a cada rato con la destrucción de la humanidad.

Los teorizadores del signismo conocen, pues, cual es el peligro. "Al referirme a la motivación histórica del **signismo** -expresa Horacio Hugo López-, es evidente que él entronca en la problemática actual (...) en la apocalíptica amenaza de la exterminación del género humano, en la tragedia diaria del hombre que carece de futuro" (*Manifiesto signista*, en **Exposición** n.º 7, 1962, p.6). O como dice Sergio Darlín: "El hombre no comprende porque se queda sin palabras. Comienza a gesticular, a desdoblarse, a sentirse impotente, a presentar el horror de una futura conflagración" (*Nota sobre el signismo*, documento en mi archivo). Y al quedarse sin palabras, el poeta signista apela a los signos y a los aullidos. Ellos también constituyen el **beat generation**, una generación golpeada que grita angustiosamente desde las atalayas del horror, a la espera del ángel de fuego.

Los poemas signistas

El primer poema signista fue la "Descripción de la esquizofrenia", de Horacio Hugo López. Apareció en el n.º 6 de **Exposición** (1961), con signos y palabras. Aquellos continuaban las imágenes que el lenguaje se negaba a expresar. He aquí una estrofa:

Al hipo vertical del dromedario

muge su infanticidio de heliotropos
cuándo el ballet asmático de la mescalina
en sí misma una llave celular de tinta verde?
Cuando

/
/
/---))
así?

No comprendéis. No comprendéis. Dios mío!

Los otros poemas -ahora son cuatro-, aparecen en el n.º 7 de **Exposición** (1962), en el siguiente orden: "Amor en tres tiempos", de Carilda Oliver Labra, "Oda para un feto abortado", de Olivier Gowdning, "Debutante signista", de Osvaldo Elliff, y "E-spaciador de retroceso", de Sergio Darlín. Voy a transcribir, sin embargo, parte de un poema inédito de éste que tengo entre mis papeles y que lleva el título de "Viaje alrededor del lunes con H.H.L.". Es angustioso, con imágenes alucinantes y signos tan sencillos como la muerte:

Escribo sobre tus uñas desgarradas
sobre este niño muerto de tus ojos
hermano, hermano, te lo pido, dame el último pasaje que te queda
no sea que se nos mueran los hermanos
Toma esta última copa,
no sea nos encierren, hoy, pasado mañana,
la grieta en los intestinos,
la muerte en los ojos de tu padre
con su cara de corbata en desuso
No llames hermano, no llames,
en Montevideo se han roto los teléfonos
ah,

éramos

))))) = "!" /"

Perdón tampoco recordaba

siete 7 - nueve 2 dos.

Ella no tiene nada que ver con la mueca de los diligentes leucémicos, ni con el mundial de fútbol, o "si al cáncer de pulmón le agrego el alma".

Escúchame,
también nos dejaron así:

(("!")

y así:

9/9/))

Corre.... corre...., hermano mío, en el tercer piso

del hospital neuropsiquiátrico

nos están llamando con un coro de orgías y aleluyas

Darlín le puso una fecha a este poema: 19 de junio de 1962

ESCUELA DE PSICOANÁLISIS
GRUPO CERO

TEMPORADA 2004-2005

SEMINARIOS GRATUITOS

- FREUD

- LACAN

- CLAVES DEL PENSAMIENTO

Más información pág. 8

125.001 ejemplares: NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

**POESÍA DE
ENRIQUE MOLINA
HOTEL PÁJARO**
Por Juan-Jacobo Bajarla

Enrique Molina, junto con Aldo Pellegrini, y Elías Piterberg integraron el movimiento surrealista de Buenos Aires. No fue un movimiento ortodoxo porque todos ellos se unían, por lo general, a los **invencionistas** y otras tendencias de avanzada que confundían o denominaban **surrealistas**.

Enrique Molina nació en Buenos Aires. Fue tripulante de barcos mercantes y viajero de todos los mares. Con Pellegrini fundó y dirigió la revista *A partir de cero*, de orientación surrealista, en la que colaboró Enrique Pichon Rivière, el argentino que había investigado muchísimo en la vida y obra de Lautréamont.

Publicó *Las cosas y el delirio*, su primer libro, en 1941, *Pasiones terrestres*, en 1946, *Fuego libre*, en 1962, y *Las bellas furias* en 1966.

Fue traducido al francés y publicado en *Cahiers du Sud*. Después, en 1967, el Centro Editor de América Latina, lanzó su antología de *Hotel pájaro*, de la que se toman algunos poemas para este trabajo.

ENRIQUE MOLINA
Argentina, 1910

MIENTRAS CORREN LOS GRANDES DÍAS

Arde en las cosas un terror antiguo, un profundo y secreto soplo, un ácido orgulloso y sombrío que llena las piedras de grandes agujeros, y torna crueles las húmedas manzanas, los árboles que el sol consagró; las lluvias entretrejidas a los largos cabellos, con salvajes perfumes y su blanda y ondeante música; los ropajes y los vanos objetos; la tierna madera dolorosa en los tensos violines y honrada y sumisa en la paciente mesa, en el infausto ataúd, a cuyo alrededor los ángeles impasibles y justos se reúnen a recoger su parte de muerte; las frutas de yeso y la íntima lámpara donde el atardecer se condensa, y los vestidos caen como un seco follaje a los pies de la mujer desnudándose, abriéndose en quietos círculos en torno a sus tobillos, como un espeso estanque sobre el que la noche flamea y se ahonda, recogiendo ese cuerpo melodioso, arrastrando las sombras tras los cristales y los sueños tras los semblantes dormidos; en tanto, junto a la tibia habitación, el desolado viento plañe bajo las hojas de la hiedra.

¡Oh Tiempo! ¡Oh, enredadera pálida! ¡Oh, sagrada fatiga de vivir...!

¡Oh, estéril lumbre que en mi carne luchas! Tus puras hebras trepan por mis huesos, envolviendo mis vértebras tu espuma de suave ondular. Y así, a través de los rostros apacibles, del invariable giro del verano, a través de los muebles inmóviles y mansos, de las canciones de alegre esplendor, todo habla al absorto e indefenso testigo, a las postreras sombras trepadoras, de su incierta partida, de las manos transformándose en la gramilla estival. Entonces mi corazón lleno de idolatría se despierta temblando, como el que sueña que la sombra entra en él y su adorable carne se licúa

a un son lento y dulzón, poblado de flotantes animales y neblinas, y pasa la yema de los dedos por sus cejas, comprueba de nuevo sus labios y mira una vez más sus desiertas rodillas, acariciando en torno sus riquezas, sin penetrar su secreto, mientras corren los grandes días sobre la tierra inmutable.

TAMBIÉN NOSOTROS

Sí, zarparemos con los últimos barcos.
Al mar también le duelen las piedras que lo ciñen,
cuando su ronca cólera no basta
a estremecer la muerte del pequeño marisco.

Apartadme de mí, de mi larga estadía.
Siempre el rostro y las manos, el sueño y el espejo.
Podrías recordarme como al humo:
para eso hay muelles de dulce declive.

Eternas criaturas de la tierra,
seguiremos andando debajo de las flores,
con ligeras estrias azules en el hombro.
Y acaso reconozcan nuestros nietos por su pelo arbolado,
por sus ojos de tristes nadadores
y su manera de decir: "Otoño..."



DESCENSO AL OLVIDO

¡Oh! he aquí los muertos, sentados,
inmóviles alrededor del Tiempo;
adorando su pálida, eterna hoguera,
extrañamente sombríos en su reunión solitaria.

Ahí están, invadidos por marañas mentidas;
poblados por húmedas músicas, por tenaces cigarras.
Sobre ellos el cierzo ha pesado, y sus gestos de antaño,
sus cuerpos de vapor,
se condensan de pronto en alargadas lluvias.

No; no hables un idioma olvidado.
No pronuncies tu nombre.
Que no giren con letal lentitud la borrada, tormentosa cabeza.
Que no te reconozcan sus huecos corazones comidos por los pájaros.

GRUPO CERO
ALCALÁ DE HENARES
DEPARTAMENTO DE CLÍNICA
Tel. 91 883 02 13
Previa petición de hora

EL DÍA Y LA NOCHE

17

Desnúdate en silencio.
La noche se desata
debajo de las hojas,
y en su lechoso zumo
nadarás blandamente.
Es un valle indeciso
el mundo de tu cuerpo,
un inerme alimento
para el musgo que mira
con devorantes ojos.
Deja en orden tus huesos
a orillas de tu almohada.
Descarnados países
suben ya por tu médula:
muertos llenos de espinas
y gastadas pelucas,
y una blandura extraña
en sus rotas gargantas.
Crece un césped nocturno
debajo de esas telas.
Del otro lado yacen
tus vidriosos vecinos:
son ese rumor cálido
que el alba descompone.
Pero apaga esas sábanas.
Oye las dulces cosas
resonar en la lumbre
con que indave sus formas
un perezoso océano.

Acaricia esa copa.
Contempla una vez más
tu rostro hereditario,
la pequeña bujía
bajo la noche inmensa,
y despide tu sangre
junto a ese muro pálido.

De ti sólo conoces
tu pipa de tabaco.

21

El alba ha retornado.
Su lenta furia invade
los límites del mundo,
y su insensible nata
corroe las estrellas.
Ya ha vuelto el imperioso
y resonante día,
y abriendo las canillas
caen tus desnudos ojos
con un gran chorro frío.
Contempla sin terror
tu desierta camisa.
Ya casi está la luz
más alta que las flores.
Pronto estará más alta
que tu pobre esperanza.
¡De pie! Bello durmiente.
Regresa a tus vestigios.
Despierta una vez más
en tu lecho nativo.
Se aproximan tus manos
y tu sed se levanta.
Recuerda: ésta es la tierra,
los hombres y las cosas.

22

Adora tu terrestre comida.
Escucha arder tu leve sopa,
desde los campos sonrientes
donde crecía la belleza de esos ojos,
aquel dormir sobre la hierba mojada,
y su gracioso salto de animal silvestre
que es ahora sólo un perdido grito entre las hojas,
un mugido final, y ante ti tu alimento:
esa absorta sustancia que miras en silencio.

www.Las2001noches.com



FOLLETÍN PASIONAL ENTRE LAS LLUVIAS

En memoria de *** muerta por su amante.

¡Despierta, inmensa ciudad!
Las viejas, al atardecer, tejían indefensas lanas,
en sus cubiles ocres, junto al frío,
cubiertas de indiferencia y polvorientas arañas.
Las sombras, los parques mutilados,
y las turbias mujeres líbidas paseando perros horribles,
eran ya sólo el paso doloroso de un gran día.
¡Ciudad impura y roída! Con la lluvia sobre las luces,
detiene a esa criatura que corre llena de llamas,
con un balazo en la boca y los cabellos casi agrios,
atravesando uno a uno tus edificios miserables,
-donde sonrían los durmientes: "Soñamos con bellos muertos..."-
Cruzaba todas tus puertas como el viento ciego en los árboles,
hasta golpear con su cuerpo en el espacio desnudo.

¡Oh, muchacha de sonriente mejilla! ¡De huracán destinado!
Dormías, sin embargo, con la noche ocupando toda tu piel y tu pelo,
y al amanecer, vestida con liberos linos, tal una vana diosa,
cantabas entre las verduras y la leche sumisa.
O como una sombra brillante, hudiéndote en los espejos,
con anillos dorados, entre puntillas marchitas,
al compás de los perfumes, los besos y las caricias nocturnas.
Vivías sin saber nada hasta caer en tu herida.
Tus ojos, sueltos de pronto, miran con un largo llanto.

Suaves rufianes de meloso cieno y flores nauseabundas.
Esos gestos, como la arena mortecina...
Hombres que el alba envuelve en vagos lienzos salobres,
mientras que el viento que sonrío por las hojas
no ha penetrado nunca bajo sus máscaras azules.
Canallas inocentes, despojos que el demonio enamora.
"¡Qué melodiosa es la hierba húmeda...!" -¡Ah, sólo quien está
muerto
puede dormir en esos lechos...!

Hoteles de luz rota por el vicio,
con sus paredes de mágicos papeles mortales,
como charcas estivales, ligeramente corruptas.
Mujeres en cuyo aliento se duerme funeralmente,
atrayendo hacia sí suaves nieblas con que ocultar su ceniza.
Todos con su angustia inmóvil, graciosamente malditos,
subían desde El Bajo a ver el drama.
Ella descansaba, sin cirios, pero espléndida como una infanta.
Y la sangre de sus mejillas cubría ya todo el pecho.

¡Oh, insensato! Amaste sus hombros pulidos como piedras
marítimas.
Su cabeza cubierta de esencias perfumadas.
Y su pesado cuerpo macizo que no era el ensueño ni el aire,
sino algo carnal y terrestre, insaciablemente nítido y enigmático,
vibrátil como un bosque cálido, donde la muerte,
bajo la piel voluptuosa, latía con delicadeza.
Y los redondos pechos colmados por un hálito tibio.

¡Oh, tenebroso mártir!
¿Oyes tu alma gemir alrededor de esos miembros
cuya belleza es ahora una llaga ignorante en tu corazón...?
Pobre cuerpo violado por una luz fulmínea:
"el amor no es tan sólo una sonata".
Víboras con flores
conducen de nuevo la lujuria a su indolente ataúd.

Con el hueco rostro vacío, parecido a una llamarada,
corría la amante, alzando la mirada cárdena,
precipitándose a solas bajo las losas oscuras.

Criatura casi divina entre la tierra y el rayo,
como una niña extraviada en el esplendor de su espanto.
"¡Abridme!" dijo, y gemía arañando los muros sórdidos,
el rostro lleno de vidrio y la deshecha garganta.
Y cual la luz en un río, caía envuelta en su estertor,
y ya sin poder salir de él para siempre,
como aprisionada por una vaga espuma rojiza.

La anciana, con sus rugosas manos de corteza,
tanteaba los muebles y el fango de la noche,
ritualmente, buscando el cadáver de su hija.
Pero sólo conseguía derramar los floreros sobre el espacio
indescifrable
entre las grandes burbujas de su corazón.
Ese pavor casi tierno, esa paciencia henchida de eternidad...
Ah, tan sólo el agua helada, rompiendo las ventanas,
como el pájaro atraído por el fruto más puro,
descendía insensible hacia donde la joven yacía
besada en la boca por el fuego.

Extrañamente yacía, pálida y lejana.
Tan próxima al tumulto y al horror, y ya tan ausente y plácida,
huyendo por sus heridas en lerdos arbolillos rojos.
Paso a paso, tal como sube el vaho hacia el crepúsculo invernal,
sus ropas se le transforman en un sudario empapado,
y su rostro de lava gris sonrío con majestad fúnebre.
Sólo sus pequeños zapatos sabían cómo había caído,
y de qué modo su cuerpo llenóse de blandura
para podar hasta el suelo, debajo de sus clavículas.



ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO
TALLERES DE POESÍA
ABIERTOS TODO EL AÑO

MADRID

c/Duque de Osuna, 4 - Locales - 28015 Madrid
Teléfono: 91 758 19 40 - Fax: 91 758 19 41

grupocero@grupocero.org
www.grupocero.org

BUENOS AIRES

Arancel: \$ 30

Informes: Mansilla, 2686 PB 2
1425 Buenos Aires

Teléfonos: 4966-1713/10 (De 10 a 19 hs.)

grupocero@sibertel.com.ar

grupocero@sinctis.com.ar

www.grupocerobuenosaires.com

Coronada con luciérnagas muertas,
y esos perdidos élitros que la luz abandona,
volaba despacio la lluvia, aldededor de los amantes,
fríamente sagrada y distante como un dios
al que apenas conmueve la oración o el alarido.

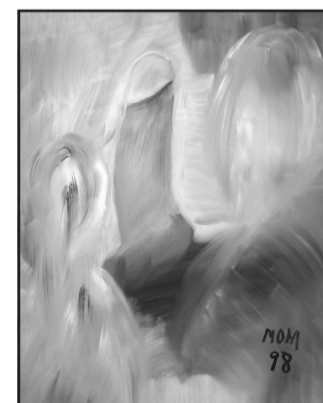
Goteaba la sangre en los escalones marmóreos,
con pausada opulencia, con sus tallos movidos por una ráfaga
espesa y cruel,
calcinada por un triste soplo.
"¡Qué armazón desolada, un cuerpo hueco!"
Estatua que se vacía hasta llevarla una hormiga,
como un cementerio de pájaros, con pequeños huesos brillando...

¡Oh, qué calma devastadora en esa leve forma que ha servido
a la vida,
colmadamente, como un prado demasiado pródigo...!
La sangre arbría las puertas del olvido.
Tristemente crecía en la nocturna espesura,
como un quejido entre cortinas, con un cortejo melancólico.
Su lúgubre árbol se movía entre la brisa.
Cada instante más fúlgido, hasta cegar al desdichado.
La mujer deslizábase al mar por viscosos declives,
ya inviolable y reunida, atrayendo viejas lágrimas,
palabras apasionadas,
sobre la lumbre triste de su carne.

¡Oh, Dios! Cuánto perdón es necesario...
¡Cuánta pasión soporta sobre su haz una pequeña gota roja...!
Las raíces del mundo se nutren de esos frutos.
Ángeles antiguos se erguían con un agujero en los ojos.
La sangre llegaba a ellos con la muerta en los brazos.
El suicida, llorando, le decía dulces memorias,
unidos para siempre por el odio y el amor como por dos
relámpagos,
en el sopor eterno de la tierra, como en el regazo de un sufriente
ídolo.

Un silencio bajo, un vasto silencio,
traído por un pobre viento húmedo,
envolvía, como una planta trepadora,
esa muerta de espaldas con los labios destruidos,
que pasaba, ignorante, entre lucientes nubes
como el aliento frío de los campos.
Frescas violetas corren hacia su viso purpúreo.

¡Oh, Dios oscuro! ¡Oh, impasible y dolorida tierra!
Cumplidos están estos destinos, y algo solemne y denso hacia ti
desciende,
como el vuelo de un ángel cuya cosecha fue espléndida.
Algo lleno de sufrimiento y de inocencia,
como una oración repetida desde el infierno,
un sonido de arterias donde el amor ardió de un solo golpe,
de amantes razones desarbolados hasta el musgo.
Son las rotas sonrisas, los miserables sueños por fin innecesarios,
los ropajes cubriéndose de azules y menudas setas,
los cabellos ya desiertos, el rumor de las hojas caídas
en vano los grandes bosques,
conduciendo hasta el fondo de la noche
estos pobres cadáveres mojados por la lluvia.



Antes de la jubilación

**DESNUDO
TOTAL**

Os invitamos al 64 cumpleaños de Miguel Oscar Menassa
que coincide con el cierre de la muestra "Menassa 2004" y
donde leerán poemas los integrantes de los talleres Grupo Cero.

Por cada cuadro que compren, Menassa
se quitará una prenda hasta el desnudo total, según ventas.

SÁBADO 18 DE SEPTIEMBRE A LAS 21:00 HORAS

ENTRADA 50 EUROS: espectáculo y copa de vino
NO SE ACEPTAN REGALOS

c/Duque de Osuna 4 • 28015 Madrid • Confirmar asistencia en el Tel. 91 758 19 40

GRUPO CERO
GETAFE

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA

Tel. 91 682 18 95

Previa petición de hora

100 AÑOS DE SU NACIMIENTO

PABLO NERUDA

Chile, 1904

CABALLO DE LOS SUEÑOS

Innecesario, viéndome en los espejos,
con un gusto a semanas, a biógrafos, a papeles,
arranco de mi corazón al capitán del infierno,
establezco cláusulas indefinidamente tristes.

Vago de un punto a otro, absorbo ilusiones,
converso con las sastres en sus nidos:
ellos, a menudo, con voz fatal y fría
cantan y hacen huir los maleficios.

Hay un país extenso en el cielo
con las supersticiosas alfombras del arco-iris
y con vegetaciones vesperales:
hacia allí me dirijo, no sin cierta fatiga,
pisando una tierra removida de sepulcros un tanto frescos,
yo sueño entre esas plantas de legumbre confusa.

Paso entre documentos disfrutados, entre orígenes,
vestido como un ser original y abatido:
amo la miel gastada del respeto,
el dulce catecismo entre cuyas hojas
duermen violetas envejecidas, desvanecidas,
y las escobas, conmovedoras de auxilio:
en su apariencia hay, sin duda, pesadumbre y certeza.
Yo destruyo la rosa que silba y la ansiedad raptora:
yo rompo extremos queridos: y aun más,
aguardo el tiempo uniforme, sin medida:
un sabor que tengo en el alma me deprime.

¡Qué día ha sobrevenido! ¡Qué espesa luz de leches,
compacta, digital, me favorece!
He oído relinchar su rojo caballo
desnudo sin herraduras y radiante.
Atravieso con él sobre las iglesias,
galopo los cuarteles desiertos de soldados
y un ejército impuro me persigue.
Sus ojos de eucaliptus roban sombra,
su cuerpo de campana galopa y golpea.

Yo necesito un relámpago de fulgor persistente,
un deudo festival que asuma mis herencias.



COLECCIÓN NOCTURNA

He vencido al ángel del sueño, el funesto alegórico:
su gestión insistía, su denso paso llega
envuelto en caracoles y cigarras,
marino, perfumado de frutos agudos.

Es el viento que agita los meses, el silbido de un tren,
el paso de la temperatura sobre el lecho,
un opaco sonido de sombra
que cae como trapo en lo interminable,
una repetición de distancias, un vino de color confundido,
un peso polvoriento de vacas bramando.

A veces su canasto negro cae en mi pecho,
sus sacos de dominio hieren mi hombro,
su multitud de sal, su ejército entreabierto
recorren y revuelven las cosas del cielo:
él galopa en la respiración y su paso es de beso:
su salitre seguro planta en los párpados
con vigor esencial y solemne propósito:
entra en lo preparado como un dueño:
su substancia sin ruido equipa de pronto,
su alimento profético propaga tenazmente.

Reconozco a menudo sus guerreros,
sus piezas corroídas por el aire, sus dimensiones,
y su necesidad de espacio es tan violenta
que baja hasta mi corazón a buscarlo:
él es el propietario de las mesetas inaccesibles,
él baila con personajes trágicos y cotidianos:
de noche rompe mi piel su ácido aéreo
y escucho en mi interior temblar su instrumento.

Yo oigo el sueño de viejos compañeros y mujeres amadas,
sueños cuyos latidos me quebrantan:
su material de alfombra piso en silencio,
su luz de amapola muerdo con delirio.

Cadáveres dormidos que a menudo
danzan asidos al peso de mi corazón,
¡qué ciudades opacas recorremos!
Mi pardo corcel de sombra se agiganta,
y sobre envejecidos tahures, sobre lenocinios de escaleras
gastadas,
sobre lechos de niñas desnudas, entre jugadores de foot-ball,
del viento ceñidos pasamos:
y entonces caen a nuestra boca esos frutos blandos del cielo,
los pájaros, las campanas conventuales, los cometas:
aquel que se nutrió de geografía pura y estremecimiento,
ése tal vez nos vio pasar centelleando.

Camaradas cuyas cabezas reposan sobre barriles,
en un desmantelado buque prófugo, lejos,
amigos míos sin lágrimas, mujeres de rostro cruel:
la medianoche ha llegado y un gong de muerte
golpea en torno mío como el mar.
Hay en la boca el sabor, la sal del dormido.

Fiel como una condena, a cada cuerpo
la palidez del distrito letárgico acude:
una sonrisa fría, sumergida,
unos ojos cubiertos como fatigados boxeadores,
una respiración que sordamente devora fantasmas.

En esa humedad de nacimiento, con esa proporción tenebrosa,
cerrada como una bodega, el aire es criminal:
las paredes tienen un triste color de cocodrilo,
una contextura de araña siniestra:
se pisa en lo blando como sobre un monstruo muerto:
las uvas negras inmensas, repletas,
cuelgan de entre las ruinas como odres:
oh Capitán, en nuestra hora de reparto
abre los mudos cerrojos y espérame:
allí debemos cenar vestidos de luto:
el enfermo de malaria guardará las puertas.

Mi corazón, es tarde y sin orillas,
el día, como un pobre mantel puesto a secar,
oscila rodeado de seres y extensión:
de cada ser viviente hay algo en la atmósfera:
mirando mucho el aire aparecerían mendigos,
abogados, bandidos, carteros, costureras,
y un poco de cada oficio, un resto humillado
quiere trabajar su parte en nuestro interior.
Yo busco desde antaño, yo examino sin arrogancia,
conquistado, sin duda, por lo vespertino.



AGUA SEXUAL

Rodando a goterones solos,
a gotas como dientes,
a espesos goterones de mermelada y sangre,
rodando a goterones,
cae el agua,
como una espada en gotas,
como un desgarrador río de vidrio,
cae mordiendo,
golpeando el eje de la simetría, pegando en las costuras
del alma,
rompiendo cosas abandonadas, empapando lo oscuro.

Solamente es un soplo, más húmedo que el llanto,
un líquido, un sudor, un aceite sin nombre,
un movimiento agudo,
haciéndose, espesándose,
cae el agua,
a goterones lentos,
hacia su mar, hacia su seco océano,
hacia su ola sin agua.

Veo el verano extenso, y un estertor saliendo de un granero,
bodegas, cigarras,
poblaciones, estímulos,
habitaciones, niñas
durmiendo con las manos en el corazón,
soñando con bandidos, con incendios,
veo barcos,
veo árboles de médula
erizados como gatos rabiosos,
veo sangre, puñales y medias de mujer,
y pelos de hombre,
veo camas, veo corredores donde grita una virgen,
veo frazadas y órganos y hoteles.

Veo los sueños sigilosos,
admito los postreros días,
y también los orígenes, y también los recuerdos,
como un párpado atrozmente levantado a la fuerza
estoy mirando.

Y entonces hay este sonido:
un ruido rojo de huesos,
un pegarse de carne,
y piernas amarillas como espigas juntándose.
Yo escucho entre el disparo de los besos,
escucho, sacudido entre respiraciones y sollozos.
Estoy mirando, oyendo,
con la mitad del alma en el mar y la mitad del alma en
la tierra,
y con las dos mitades del alma miro al mundo.

Y aunque cierre los ojos y me cubra el corazón
enteramente,
veo caer un agua sorda,
a goterones sordos.
Es como un huracán de gelatina,
como una catarata de espermas y medusas.
Veo correr un arco iris turbio.
Veo pasar sus aguas a través de los huesos.

SABOR

De falsas astrologías, de costumbres un tanto lúgubres,
vertidas en lo inacabable y siempre llevadas al lado,
he conservado una tendencia, un sabor solitario.

De conversaciones gastadas como usadas maderas,
con humildad de sillas, con palabras ocupadas
en servir como esclavos de voluntad secundaria,
teniendo esa consistencia de la leche, de las semanas muertas,
del aire encadenado sobre las ciudades.

¿Quién puede jactarse de paciencia más sólida?
la cordura me envuelve de piel compacta
de un color reunido como una culebra:
mis criaturas nacen de un largo rechazo:
ay, con un solo alcohol puedo despedir este día
que he elegido, igual entre los días terrestres.

Vivo lleno de una substancia de color común, silenciosa
como una vieja madre, una paciencia fija
como sombra de iglesia o reposo de huesos.
Voy lleno de esas aguas dispuestas profundamente,
preparadas, durmiéndose en una atención triste.

En mi interior de guitarra hay un aire viejo,
seco y sonoro, permanecido, inmóvil,
como una nutrición fiel, como humo:
un elemento en descanso, un aceite vivo:
un pájaro de rigor cuida mi cabeza:
un ángel invariable vive en mi espada.



EL TIGRE

Soy el tigre.
Te acecho entre las hojas
anchas como lingotes
de mineral mojado.

El río blanco crece
bajo la niebla. Llegas.

Desnuda te sumerges.
Espero.

Entonces en un salto
de fuego, sangre, dientes,
de un zarpazo derribo
tu pecho, tus caderas.

Bebo tu sangre, rompo
tus miembros uno a uno.

Y me quedo velando
por años en la selva
tus huesos, tu ceniza,
inmóvil, lejos
del odio y de la cólera,
desarmado en tu muerte,
cruzado por las lianas,
inmóvil en la lluvia,
centinela implacable
de mi amor asesino.



EL FUGITIVO

Por la alta noche, por la vida entera,
de lágrima a papel, de ropa en ropa,
anduve en estos días abrumados.
Fui el fugitivo de la policía:
y en la hora de cristal, en la espesura
de estrellas solitarias,
crucé ciudades, bosques,
chacarías, puertos,
de la puerta de un ser humano a otro,
de la mano de un ser a otro ser, a otro ser.
Grave es la noche, pero el hombre
ha dispuesto sus signos fraternales,
y a ciegas por caminos y por sombras
llegué a la puerta iluminada, al pequeño
punto de estrella que era mío,
al fragmento de pan que en el bosque los lobos
no habían devorado.

Una vez, a una casa, en la campiña,
llegué de noche, a nadie
antes de aquella noche había visto,
ni adivinado aquellas existencias.
Cuanto hacían, sus horas
eran nuevas en mi conocimiento.
Entré, eran cinco de familia:
todos como en la noche de un incendio
se habían levantado.

Estreché una
y otra mano, vi un rostro y otro rostro,
que nada me decían: eran puertas
que antes no vi en la calle,
ojos que no conocían mi rostro,
y en la alta noche, apenas
recibido, me tendí al cansancio,
a dormir la congoja de mi patria.

Mientras venía el sueño,
el eco innumerable de la tierra
con sus roncós ladridos y sus hebras
de soledad, continuaba la noche,
y yo pensaba: ¿Dónde estoy? ¿Quiénes
son? ¿Por qué me guardan hoy?
¿Por qué ellos, que hasta hoy no me vieron,
abren sus puertas y defienden mi canto?
Y nadie respondía
sino un rumor de noche deshojada,
un tejido de grillos construyéndose:
la noche entera apenas
parecía temblar en el follaje.
Tierra nocturna, a mi ventana
llegabas con tus labios,
para que yo durmiera dulcemente
como cayendo sobre miles de hojas,
de estación a estación, de nido a nido,
de rama en rama, hasta quedar de pronto
dormido como un muerto en tus raíces.

LAS FLORES DE PUNITAQUI IX

Fui más allá del oro: entré en la huelga.
Allí duraba el hilo delicado
que une a los seres, allí la cinta pura
del hombre estaba viva.

La muerte los mordía,
el oro, ácidos dientes y veneno
estiraba hacia ellos, pero el pueblo
puso sus pedernales en la puerta,
fue terrón solidario que dejaba
transcurrir la ternura y el combate
como dos aguas paralelas,
hilos
de las raíces, olas de la estirpe.

¡Vi la huelga en los brazos reunidos
que apartan el desvelo
y en una pausa trémula de lucha
vi por primera vez lo único vivo!
La unidad de las vidas de los hombres.

En la cocina de la resistencia
con sus fogones pobres, en los ojos
de las mujeres, en las manos insignes
que con torpeza se inclinaban
hacia el ocio de un día
como en un mar azul desconocido,
en la fraternidad del pan escaso,
en la reunión inquebrantable, en todos
los gérmenes de piedra que surgían,
en aquella granada valerosa
elevada en la sal del desamparo,
hallé por fin la fundación perdida,
la remota ciudad de la ternura.

XI

La muerte iba mandando y recogiendo
en lugares y tumbas su tributo:
el hombre con puñal o con bolsillo,
a mediodía o en la luz nocturna,
esperaba matar, iba matando,
iba enterrando seres y ramajes,
asesinando y devorando muertos.
Preparaba sus redes, estrujaba,
desangraba, salía en las mañanas
oliendo sangre de la cacería,
y al volver de su triunfo estaba envuelto
por fragmentos de muerte y desamparo,
y matándose entonces enterraba
con ceremonia funeral sus pasos.

Las casas de los vivos eran muertas.
Escoria, techos rotos, orinales,
agusanados callejones, cuevas
acumuladas con el llanto humano.
-Así debes vivir -dijo el decreto.
-Púdrete en tu substancia -dijo el Jefe.
-Eres inmundo -razonó la Iglesia.
-Acuéstate en el lodo -te dijeron.
Y unos cuantos armaron la ceniza
para que gobernara y decidiera,
mientras la flor del hombre se golpeaba
contra los muros que le construyeron.

El cementerio tuvo pompa y piedra.
Silencio para todos y estatura
de vegetales altos y afilados.
Al fin estás aquí, por fin nos dejas
un hueco en medio de la selva amarga,
por fin te quedas tieso entre paredes
que no traspasarás. Y cada día
las flores como un río de perfume
se juntaron al río de los muertos.
Las flores que la vida no tocaba
cayeron sobre el hueco que dejaste.

EL GRAN OCÉANO

III

De pronto vi pobladas las regiones de intensidad, de formas aceradas, bocas como una línea que cortaba, relámpagos de plata sumergida, peces de luto, peces ojivales, peces de firmamento tachonado, peces cuyos lunares resplandecen, peces que cruzan como escalofríos, blanca velocidad, ciencias delgadas de la circulación, bocas ovales de la carnicería y el aumento.

Hermosa fue la mano o la cintura que rodeada de luna fugitiva vio trepidar la población pesquera, húmedo río elástico de vidas, crecimiento de estrella en las escamas, ópalo seminal diseminado en la sábana oscura del océano.

Vio arder las piedras de plata que mordían, estandartes de trémulo tesoro, y sometió su sangre descendiendo a la profundidad devoradora, suspendido por bocas que recorren su torso con sortijas sanguinarias hasta que desgredado y dividido como espiga sangrienta, es un escudo de la marea, un traje que trituran las amatistas, una herencia herida bajo el mar, en el árbol numeroso.



AUTORRETRATO

Por mi parte, soy o creo ser duro de nariz, mínimo de ojos, escaso de pelos en la cabeza, creciente de abdomen, largo de piernas, ancho de suelas, amarillo de tez, generoso de amores, imposible de cálculos, confuso de palabras, tierno de manos, lento de andar, inoxidable de corazón, aficionado a las estrellas, mareas, maremotos, administrador de escarabajos, caminante de arenas, torpe de instituciones, chileno a perpetuidad, amigo de mis amigos, mudo de enemigos, entrometido entre pájaros, mal educado en casa, tímido en los salones, arrepentido sin objeto, horrendo administrador, navegante de boca, y yerbatero de la tinta, discreto entre los animales, afortunado de nubarrones, investigador en mercados, oscuro en las bibliotecas, melancólico en las cordilleras, incansable en los bosques, lentísimo de contestaciones, ocurrente años después, vulgar durante todo el año, resplandeciente con mi cuaderno, monumental de apetito, tigre para dormir, sosegado en la alegría, inspector del cielo nocturno, trabajador invisible, desordenado, persistente, valiente por necesidad, cobarde sin pecado, soñoliento de vocación, amable de mujeres, activo por padecimiento, poeta por maldición y tonto de capirote.

MAÑANA

XLIV

Sabrás que no te amo y que te amo puesto que de dos modos es la vida, la palabra es un ala del silencio, el fuego tiene una mitad de frío.

Yo te amo para comenzar a amarte, para recomenzar el infinito y para no dejar de amarte nunca: por eso no te amo todavía.

Te amo y no te amo como si tuviera en mis manos las llaves de la dicha y un incierto destino desdichado.

Mi amor tiene dos vidas para amarte. Por eso te amo cuando no te amo y por eso te amo cuando te amo.

EL AMOR EN TI LA TIERRA

Pequeña
rosa,
rosa pequeña,
a veces,
diminuta y desnuda,
parece
que en una mano mía
cables,
que así voy a cerrarte
y a llevarte a mi boca,
pero
de pronto
mis pies tocan tus pies y mi boca tus labios,
has crecido,
suben tus hombros como dos colinas,
tus pechos se pasean por mi pecho,
mi brazo alcanza apenas a rodear la delgada
línea de luna nueva que tiene tu cintura:
en el amor como agua de mar te has desatado:
mido apenas los ojos más extensos del cielo
y me inclino a tu boca para besar la tierra.



Presentando este ejemplar de

LAS 2001 NOCHES

en nuestra sede:
c/Duque de Osuna, 4 - Locales

¡¡TE REGALAMOS UN LIBRO DE POESÍA!!

Un libro por persona y mes*

*--Excepto alumnos de la Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero--

Gø Design

Diseñamos

y
Mantenemos

SU PÁGINA WEB

Alojamiento
(Hosting)

15 € al mes

www.grupo-cero.com

ramonchevez@grupocero.org

91 548 94 11

LAS 2001 NOCHES

ES UNA REVISTA Y TAMBIÉN UN CICLO POÉTICO-MUSICAL

BAR CELTA

de Buenos Aires (Sarmiento y Rodríguez Peña)

Coordinadora: Lucía Serrano

ÚLTIMO MARTES DE CADA MES A LAS 21,30 H

Informes: Enciso 1363 - Tigre — Tel.: 4749 6127

luciaserrano@las2001noches.com

SOCIOS DE HONOR EUROPA

FERNANDO ÁMEZ MIÑA (MADRID).....	360 €
LIDIA ANDINO (MADRID).....	360 €
JOSÉ MARÍA BLASCO (BARCELONA).....	360 €
STELLA CINO NÚÑEZ (MADRID).....	360 €
MARÍA CHÉVEZ (MADRID).....	360 €
BIBIANA DEGLI ESPOSTI (MADRID).....	360 €
CLAIRE DELOUPY (MADRID).....	360 €
AMELIA DíEZ CUESTA (MADRID).....	360 €
CARLOS FERNÁNDEZ DEL GANSO (MADRID).....	360 €
EMILIO A. GONZÁLEZ (MADRID).....	360 €
MÓNICA GORENBERG (ZARAGOZA).....	360 €
JAIME ICHO KOZAK (MADRID).....	360 €
MIGUEL MARTÍNEZ FONDÓN (MADRID).....	360 €
MIGUEL OSCAR MENASSA (MADRID).....	360 €
ALEJANDRA MENASSA DE LUCÍA (MADRID).....	360 €
CONCEPCIÓN OSORIO (MADRID).....	360 €
PILAR ROJAS (MADRID).....	360 €
MONTSE ROVIRA (IBIZA).....	360 €
CARMEN SALAMANCA GALLEGU (MADRID).....	360 €
HELENA TRUJILLO (MÁLAGA).....	360 €
NORMA CIRULLI (IBIZA).....	240 €
PAULA MALUGANI (IBIZA).....	240 €
OLGA DE LUCÍA (MADRID).....	180 €
CRUZ GONZÁLEZ CARDEÑOSA (MADRID).....	120 €
MAGDALENA SALAMANCA GALLEGU (MADRID).....	100 €
ANA Mª BARLETTA (IBIZA).....	60 €
PABLO J. GARCÍA MUÑOZ (MADRID).....	60 €
RUY HENRÍQUEZ (MADRID).....	60 €
PINO LORENZO (LAS PALMAS).....	60 €
PILAR NOUVILAS (MADRID).....	60 €
CLÉMENTE LOONIS (MADRID).....	50 €
RAQUEL MÁS ROBERTO (MADRID).....	50 €
Mª SOLEDAD ARGÜELLES (MADRID).....	42 €
EVA FONT GARCÍA (BARCELONA).....	40 €
Mª CARMEN GARCÍA MATEOS (SALAMANCA).....	30 €
ROSA GARCÍA RODRÍGUEZ (MADRID).....	30 €
ANABEL LÓPEZ BARONI (BARCELONA).....	30 €
EVA MÉNDEZ HERRANZ (MADRID).....	30 €
KEPA RÍOS ALDAY (MADRID).....	30 €
SERGIO APARICIO ERROZ (MADRID).....	20 €
CLOE LEÓN DELOUPY (MADRID).....	20 €
ICHKA LEÓN DELOUPY (MADRID).....	20 €
MÓNICA LÓPEZ BORDÓN (MADRID).....	20 €
Mª DEL MAR MARTÍN SÁNCER (BARCELONA).....	20 €
HERNÁN KOZAK CINO (MADRID).....	12 €
FABIÁN MENASSA DE LUCÍA (MADRID).....	12 €
MANUEL MENASSA DE LUCÍA (MADRID).....	12 €
LUIS RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ (MADRID).....	12 €
FERNANDO SOLA SÁNCHEZ (MADRID).....	12 €
MARIELA MALUGANI (MADRID).....	10 €
SARA PÉREZ GARCÍA (IBIZA).....	10 €
MÓNICA QUINTANA GONZÁLEZ (MADRID).....	10 €
VÍCTOR QUINTANA GONZÁLEZ (MADRID).....	10 €
RUBÉN BRONCANO MARTÍNEZ (BARCELONA).....	7 €
CARLES FABREGAT (IBIZA).....	6 €
CRISTINA FERNÁNDEZ ARGUDO (MADRID).....	6 €
MIGUEL FERNÁNDEZ CRUZ (MADRID).....	6 €
MARTA E. GLIEMAN (IBIZA).....	6 €
SYLVIE LACHAUME (IBIZA).....	6 €
JORGE PERIBAÑEZ (IBIZA).....	6 €
VIOLETA CLARA PERIBAÑEZ MALUGANI (IBIZA).....	6 €

SOCIOS DE HONOR AMÉRICA

MIGUEL OSCAR MENASSA (BUENOS AIRES).....	500 US
NORMA MENASSA (BUENOS AIRES).....	500 US
INÉS BARRIO (BUENOS AIRES).....	200 US
MÁRA BELLINI (BRASIL).....	200 US
LÚCIA BINS ELY (BRASIL).....	200 US
ROBERTO MOLERO (BUENOS AIRES).....	200 US
LUCÍA SERRANO (BUENOS AIRES).....	200 US
CARMEN SILVIA PRESOTTO (BRASIL).....	200 US
MARCELA VILLAVELLA (BUENOS AIRES).....	200 US
ÁNGELA CASCINI (BUENOS AIRES).....	100 US
ALEJANDRA MADORMO (BUENOS AIRES).....	100 US
JORGE MONTIRONI (BUENOS AIRES).....	60 US
CESIRA CIGNONI (BUENOS AIRES).....	20 US
NORBERTO DEMARCO (BUENOS AIRES).....	20 US
ROSALBA PELLE (BUENOS AIRES).....	20 US
LEONORA WAIHRICH (BRASIL).....	20 US
RENATO BATTISTEL (BRASIL).....	10 US
PATRICIA DI PINTO (BUENOS AIRES).....	10 US
CRISTINA MÜLLER (BRASIL).....	10 US
AUGUSTO PASSOLINI (BUENOS AIRES).....	10 US
LUCIANO PASSOLINI (BUENOS AIRES).....	10 US
RENATA PASSOLINI (BUENOS AIRES).....	10 US
CAROLINA PRESOTTO (BRASIL).....	10 US
JÚLIA PRESOTTO (BRASIL).....	10 US
ELÓISA TSCHOEPKE (BRASIL).....	10 US
MARISA WACHTEL (BUENOS AIRES).....	10 US

LAS 2001 NOCHES**DIRECTOR:**

Miguel Oscar Menassa.

SECRETARIA DE REDACCIÓN:Carmen Salamanca Gallego.
c/ Duque de Osuna, 4-locals
28015 MADRID (ESPAÑA).

Teléfono: 91 758 19 40 - Fax: 91 758 19 41

CORRESPONSAL EN BUENOS AIRES:Inés Barrio.
c/ MANSILLA, 2686 PB 2 1^{er} Cuerpo
(1425) BUENOS AIRES (ARGENTINA).
Teléfono: 4966 1710/13

www.grupocero.org

MADRID: grupocero@grupocero.org

BUENOS AIRES: grupocero@sibertel.com.ar

grupocero@sinectis.com.ar

ACTIVIDADES AGOSTO 2004 EN BUENOS AIRES**ACTOS**

- Martes, 27 de julio.

RECITAL POÉTICO MUSICAL.

Celta Bar. Rodríguez Peña y Sarmiento

RECITA MIGUEL OSCAR MENASSA ACOMPAÑADO POR INDIOS GRISES.

- Sábado 7 de agosto.

CONCIERTO DEL GRUPO POÉTICO-MUSICAL "INDIOS GRISES".

Guebara Bar. Humberto Primo 463. San Telmo.

- Miércoles, 11 de agosto.

RECITAL POÉTICO.

Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero.

Mansilla 2686 Pb 2.

"JÓVENES POETAS ESPAÑOLES": Alejandra Menassa, Jorge Fabián Menassa, Manuel Menassa, Cruz González, Magdalena Salamanca y Cristina Fernández.

- Viernes, 13 de agosto.

PROYECCIÓN DE CORTOS Y RECITAL POÉTICO MUSICAL

La nave de los sueños. Suipacha 842.

PROYECCIÓN DE LOS CORTOS: "LA MUJER Y YO" y "CARTA AL PRESIDENTE", ganador del Premio del Público en la Primera Maratón de Vídeo Digital 2004, Madrid. Dirección: Miguel Oscar Menassa.

RECITAL DE MIGUEL OSCAR MENASSA ACOMPAÑADO POR INDIOS GRISES.

- Domingo, 15 de agosto.

CONCIERTO DEL GRUPO POÉTICO-MUSICAL INDIOS GRISES.

Toledo Bar. Scalabrini Ortiz 3170

- Martes, 17 de agosto.

INAUGURACIÓN DE LA MUESTRA DE PINTURA "MENASSA 2004".

Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero.

Mansilla 2686 Pb 2.

RECITAL POÉTICO a cargo del autor, Miguel Oscar Menassa.

- Miércoles 18 de agosto.

RECITAL DE POESÍA.

Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero.

Mansilla 2686 Pb 2.

"VAMOS TODOS QUE GANAMOS".

A cargo de: Manuel Menassa, Fabián Menassa, Alejandra Menassa, Olga Menassa, Norma Menassa y Miguel Menassa.

- Viernes 20 de agosto.

CONCIERTO DE INDIOS GRISES

Bartolomeo Bar.

Bm.é. Mitre 1525 (esquina Pasaje de la Piedad)

- Lunes, 23 de agosto.

SUPERVISIÓN DE CASOS CLÍNICOS.

Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero.

Mansilla 2686 Pb 2.

- Lunes, 23 de agosto.

RECITAL POÉTICO.

Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero.

Mansilla 2686 Pb 2.

"JÓVENES POETAS": A cargo de: Amelia Díez, Inés Barrio, Marcela Villavella, Alejandra Madormo, Ángela Cascini y Renata Passolini.

- Martes, 24 de agosto.

RECITAL DE POESÍA.

Bar Tuñón. Maipú 849

"100 VOCES, 3 MUJERES". A cargo de: Norma Menassa, Lucía Serrano, Carmen Salamanca

- Miércoles, 25 de agosto

RECITAL DE POESÍA.

Club de amigos de La Vaca Profana. Lavalle 3683.

MIGUEL MENASSA Y TOM LUPO RECITAN A GRANDES POETAS: Tuñón, Gironde, Orozco, Borges, Bukowski, Pessoa, Pardo García, Oliver Labra, García Lorca, Pizarnik)

- Jueves, 26 de agosto.

CHARLA-COLOQUIO.

Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero.

Mansilla 2686 Pb 2.

"LA IMPORTANCIA DEL PSICOANÁLISIS EN EL GRUPO CERO" POR MIGUEL OSCAR MENASSA.

ENTREVISTAS*** RADIO NACIONAL FARO.**

Programa: "EN MI PROPIA LENGUA". Tom Lupo.

Espacio Psicoanálisis y Poesía.

- Lunes, 2 de agosto.

Invitados: Jorge Fabián y Manuel Menassa de Lucia.

- Lunes, 9 de Agosto.

Entrevista sobre Psicopatología a Alejandra Menassa de Lucia.

- Jueves, 12 de agosto.

Invitada: Olga de Lucia Vicente.

- Lunes, 16 de agosto.

Invitados: Alejandra Menassa, Cruz González, Magdalena Salamanca y Leandro Briscioli.

- Lunes, 23 de agosto.

Invitadas: Norma Menassa, Lucía Serrano y Carmen Salamanca.

- Martes, 24 de agosto.

Invitada: Amelia Díez Cuesta.

*** RADIO NACIONAL FARO.**

Programa: "DE TODO LABERINTO SE SALE POR ARRIBA". Mariela López.

- Lunes, 9 de agosto.

Entrevista telefónica al cantante de Indios Grises, Leandro Briscioli.

*** RADIO FM. Espacio Buenos Aires**

Programa "CIUDAD DE LUNA". Carlos Caporali.

- Lunes, 9 de agosto

Invitados: Alejandra Menassa de Lucia, Fabián Menassa de Lucia y Manuel Menassa de Lucia.

- Lunes 23 de agosto

Invitada: Carmen Salamanca Gallego.

*** RADIO LA TRIBU**

Programa: "LOS LOCOS DE BUENOS AIRES". Roberto Ruíz.

-Viernes, 13 de agosto.

Invitadas: Alejandra Menassa y Cruz González.

BUENOS AIRES GRUPO CERO TALLERES DE POESÍA

EN LA FACULTAD DE PSICOLOGIA. UBA

MARTES 14,30hs.: coordina Marcela Villavella

JUEVES 16,30hs.: coordina Alejandra Madormo

INFORMES: Tel: 4966-1710/13

www.grupocerobuenosaires.com

grupocero@sibertel.com.ar

grupocero@sinectis.com.ar

BUENOS AIRES

Escuchá a nuestros psicoanalistas conversando con TOM LUPO, en el espacio:

PSICOANÁLISIS Y POESÍA del programa:**"EN MI PROPIA LENGUA"****FM FARO 87,9****Todos los lunes de 20 a 20,30 hs.**

PSICOANÁLISIS PARA TODOS

SEMINARIOS GRATUITOS

Matrícula anual: 150 Euros
PLAZAS LIMITADAS

- SIGMUND FREUD
 - JACQUES LACAN
 - CLAVES DEL PENSAMIENTO
- 3 AÑOS DE DURACIÓN (UNA VEZ POR SEMANA)

INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN

91 758 19 40

C/ DUQUE DE OSUNA, 4
28015 MADRID

grupocero@grupocero.org
www.grupocero.org

Departamento
de Clínica
Psicoanalítica



PSICOANÁLISIS PARA TODOS
1 SESIÓN SEMANAL
DESDE 100 EUROS AL MES
Pedir hora
en el teléfono:
91 758 19 40

LOS SEMINARIOS SERÁN IMPARTIDOS POR PSICOANALISTAS DE LA ESCUELA DE PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

PSICOANÁLISIS PARA TODOS

DESDE 100 EUROS AL MES
1 SESION SEMANAL

PEDIR HORA EN EL TELÉFONO:
91 758 19 40

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA PSICOANALÍTICA
ESCUELA DE PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

El tratamiento psicoanalítico es eficaz en: Depresión, ansiedad, miedos, obsesiones, problemas sexuales, problemas de pareja, impotencia sexual o laboral, fracaso escolar, orientación vocacional, enfermedades como las jaquecas, la anorexia nerviosa y la bulimia.

Y es de gran ayuda terapéutica en: La obesidad, enfermedades autoinmunes, asma, úlcera, cáncer...